

Homilía Notas para el Domingo, 1 de octubre de 2017 26th A

Lecturas: Ezequiel 18: 25-28, Sal 25: 4-14, Fil 2: 1-11, Mateo 21: 28-32

1. Resumen: Los pasajes de las Escrituras de hoy nos advierten que es **nuestra decisión final** a favor o en contra de Dios que decidirá nuestra recompensa eterna o castigo eterno. Dios nos ha dado graciosamente la libertad para elegir nuestro destino. **Desarrollar la virtud** (hábitos piadosos) en nuestras vidas hace que este viaje sea más fácil y nuestras amistades sean más duraderas.

2. En la primera lectura, el Señor Dios enseña que debemos perseverar hasta el fin de nuestras vidas. No es sólo un compromiso de una sola vez con Jesús que nos salvará.

"Cuando alguien virtuoso se aparta de la virtud para cometer iniquidad, y muere, es debido a la iniquidad que cometió que debe morir. Pero si se aparta de la maldad que ha cometido, hace lo recto y justo, preservará su vida; ya que se ha apartado de todos los pecados que ha cometido. Ciertamente vivirá, no morirá."

El hombre bueno que se vuelve y hace mal se pierde y el hombre malo, que se arrepiente y hace el bien, vivirá.

Reconocemos esto en nuestra liturgia eucarística.

3ª Oración Eucarística: "A nuestros hermanos difuntos y a cuantos murieron en tu amistad, recíbelos en tu reino".

Debemos arrepentirnos, confiar en Dios y pedirle la liberación. Él es más poderoso que cualquier mal. No podemos curarnos a nosotros mismos, pero necesitamos a Dios. Tenga en cuenta que Ezequiel es conocido como el profeta de la responsabilidad individual. Tenga en cuenta también que este cambio no es sólo una cuestión de creencia sino de acciones (hechos). Como un viejo rabino dijo una vez, que como no estamos seguros del momento de nuestra muerte, deberíamos arrepentirnos ahora.

3. El salmo responsorial de hoy tanto recuerda la compasión y la misericordia de Dios como reconoce cómo Dios nos ayudará a cambiar para arrepentirnos, enseñándonos y guiándonos en Sus caminos.

4. En la segunda lectura, Pablo enfatiza el hecho de que es por la obediencia de Cristo a la voluntad de Dios y su ejemplo a nosotros, tomando forma humana y humillándose, aceptando la muerte en una cruz. Por eso Dios lo engrandeció, le otorgó el nombre por encima de cualquier otro nombre, y lo convirtió en el recipiente de la adoración universal. Este pasaje representa por qué inclinamos nuestras cabezas durante el Credo en reverente aprecio por Jesús tomando forma humana.

5. En el Evangelio de hoy, un hombre que tiene dos hijos les dice a ambos a salir a trabajar en la viña. El primer hijo dice que no irá, pero más tarde se arrepiente y trabaja. El segundo hijo dice que irá, pero no va. En cada caso es la decisión final que es más importante. Jesús enseña a través de esta breve parábola que los arrepentidos recaudadores de impuestos y prostitutas, representados por el primer hijo que inicialmente se negó a ir, entrarán en el reino de Dios ante los principales sacerdotes y los ancianos, representados por el segundo hijo en la parábola. Debido a su orgullo y a su negativa a obedecer el llamado de Dios al arrepentimiento, los escribas y los fariseos se excluirán, mientras que los recaudadores de impuestos y pecadores, a quienes los más importantes despreciaron, se arrepentirán de sus pecados y serán aceptados en el reino de Dios. Esta parábola también deja claro que las palabras no son suficientes, los hechos son necesarios. El CIC deja esto claro por sus citas en # 546 al hablar de la Proclamación del Reino de Dios. Véanse las notas a pie de página. Podemos pensar en esto todos los jueves cuando oremos los Misterios Luminosos incluyendo la Predicación del Reino de Dios.

"Esta historia tiene aplicaciones en nuestro tiempo. El segundo hijo es símbolo de una religión baja. No era insincero: probablemente tenía la intención de obedecer. Ese es nuestro caso. El cristianismo apela a nuestra razón, especialmente ahora cuando vemos los trágicos problemas de un modo de vida no cristiano. El cristianismo apela a nuestras emociones: nos sentimos atraídos por Jesús mientras muere solitario. La adoración enciende nuestras almas dormidas. Así que hacemos voto de obediencia. Pero hoy es demasiado pronto, y la disciplina de tratar de vivir nuestra fe es demasiado difícil. Así que aunque hemos prometido nuestra respuesta a Cristo, no vamos. El primer hijo nos señala una religión alta. Había sido brusco y rebelde, y había elegido su propia voluntad. ¿Quién de nosotros no lo ha hecho? Pero se arrepintió. Ese hecho significa que había meditado de su vida y hecho un examen de la conciencia. Significa también que había dejado a un lado su orgullo. ¿Por qué no nos avergonzamos mucho al pecado, sino que nos avergonzamos mucho de confesar nuestro pecado? El orgullo no muere fácilmente, pero este hijo admitió su error sin ningún intento de excusa. Luego se fue. Tal vez su trabajo no era impresionante, tal vez su antigua insolencia había deteriorado tanto su habilidad como su constancia. Pero hizo todo lo posible, y Dios contó el intento de la acción por el hecho.

Esta historia es prometedora: no necesitamos ser esclavos de un pasado insolente. No deja de advertir: aun cuando profesamos a Cristo, podemos llegar a ser perdidos".

6. Esta historia con la primera lectura plantea la cuestión de la "virtud". En cuanto a la virtud, recomiendo altamente "From Boys to Men: El poder transformador de la virtud" por Tim Gray y Curtis Martin. Note lo que es "virtud". La virtud es "una disposición para hacer el bien con facilidad, prontitud y alegría". Ser virtuoso es algo más que hacer lo correcto; es el poder de hacer lo correcto con la actitud correcta, con facilidad y alegría, con prontitud y en cierto sentido, el placer. ¿Acaso alguno de los hijos de la lectura del Evangelio era "virtuoso?" No, ninguno lo era. ¿Por qué no? Tampoco pudieron responder obedientemente al Padre con facilidad y alegría. Uno prometió y no lo hizo. El otro dijo "no" y luego luchó para hacer lo que era correcto.

7. Veamos también cómo la educación pública moderna no alcanza en la formación moral con la "aclaración de valores". Los programas de educación moral basados en valores ejemplifican la convicción moderna de que la moralidad no es otra cosa que el arte de tomar buenas decisiones que son guiadas por sus propios valores (y no por los valores de Dios)".

Los valores se escasean cuando se tratan de hacernos morales. Tener valores piadosos es algo bueno, pero la batalla de la moralidad no consiste tanto en *saber* lo que es correcto como en *hacer* lo que es correcto. Por lo tanto, muchos hombres que cometen adulterio saben que están haciendo algo mal (no hay necesidad de aclaración de valor), pero son infieles a pesar de sus valores. Los valores correctos no siempre se traducen en acciones correctas.

Nosotros, como cristianos católicos, tenemos primero que aclarar lo que es moralmente correcto, entonces arrepentirnos de nuestras malas acciones y luego desarrollar la fuerza de la virtud. Notamos Hechos 26:20 donde San Pablo predicó: "Y así, el rey Agripa,...

"Prediqué la necesidad de arrepentirse (cambiar de mente), y de convertirse a Dios (cambiar el comportamiento) y mostrando en adelante obras que daban evidencia de arrepentimiento (tiempo presente continuo, cuyo resultado sería la formación de la virtud [buena hábito]).

El poder de la virtud es que invierte la inclinación hacia el mal, y por la fuerza del hábito nos inclina hacia el bien.

8. Esta formación de la virtud es muy importante en las relaciones personales. Aquí me refiero a "How to Find Your Soulmate Without Losing your Soul" por Jason y Crystalina Evert. La castidad es una virtud que nos prepara para la felicidad y estabilidad en nuestros matrimonios, así como para la salvación eterna. Pero la castidad no se limita a la moderación, sino a la preparación para hacer un don total de sí mismo. Considere algunas de las cosas que el amor requiere: sacrificio, paciencia, confianza y exclusividad (p. 138, Hacer el amor o el amor burlón). ¿No son estas cosas las que deberían ser hábitos? El filósofo griego Aristóteles argumentó que "el objetivo de las virtudes es hacernos capaces de ser buenos amigos". ¿Puede una persona que está dominada por el "vicio" (hábitos pecaminosos) ser un buen amigo?

9. ¿Qué importancia tiene la virtud para nosotros como cristianos? San Pedro dice,

"Por eso, pongan el máximo empeño para complementar su fe con virtud, virtud con conocimiento, conocimiento con autocontrol, autocontrol con la constancia, la constancia con la piedad, la piedad con afecto mutuo, afecto mutuo con la caridad. Si estas son tuyas y aumentarán en abundancia, no serán inútiles ni estériles, sino que más bien alcanzarán el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo."

10. Mensajes de vida: (1) Necesitamos hacer la voluntad de Dios cada día: cada uno de nosotros es responsable ante Dios por cada una de sus acciones, y el justo Dios castigará o recompensará a cada individuo de acuerdo a sus acciones. Queremos tener los hábitos de la virtud, no del vicio. ¿Cómo podría esto informar a nuestra elección de la persona con la que nos casamos, o las personas que permitimos que se conviertan en nuestros amigos más cercanos?

12 Preguntas de la aplicación:

Tobias, de 11 años, está escuchando el Padre Rex predicando en la misa de los niños. El Padre Rex comienza su sermón preguntando: "¿Cuál es la tarea más importante de la vida?" Tobias adivina una respuesta: "Ganar mucho dinero honestamente y comprar un bonito hogar para mi padre y mi madre". ¿Está usted de acuerdo con Tobias? Si es así, decir por qué. Si no, entonces dé su respuesta a la pregunta del Padre Rex.

Christina es preguntada por su maestra de la Escuela Dominical: "Si esperas llegar al cielo, ¿qué debe estar en tu alma cuando dejes este mundo?" Christina no recuerda haber visto esa pregunta en su Catecismo. Respuesta para ella.